

## Nota editorial

El presente volumen de *Melibea* recoge en sus páginas una serie de trabajos centrados en mujeres viajeras e historias protagonizadas por ellas. Se trata de un universo de discursos al que no se le ha fijado ningún tipo de límites: ni de épocas ni de lugares ni de estamentos o clases sociales, ni de géneros literarios ni de autoría –porque, a veces, la voz es de la propia viajera y otras no–, ni de las diferentes formas de presentar el viaje que puede ser a través de aventuras ficcionales que culminan con un desenlace– *literatura de viajes, littérature de voyage, Reiseliteratur*– o de una constitución mixta documental/literaria que despliega un espectáculo del mundo – *relato de viajes, récit de voyage, Reisebericht*–.<sup>1</sup> Los seis trabajos publicados dan acabada cuenta de este calidoscopio discursivo y de sus variados cruces.

El primero de ellos se titula: *¿Viajo o no viajo? El dilema de la mujer casada en el proceso de la colonización española en América*, en el que Claudia M. Ferro (Universidad Nacional de Cuyo) presenta documentos donde ha quedado registrada la dimensión más íntima de los hombres y mujeres *comunes* de la colonización americana. Se trata de cartas que testimonian un tema muy poco abordado como es una valoración de los viajes al nuevo mundo desde la perspectiva de los matrimonios que quedaban separados. Los maridos lamentan su soledad y tratan de convencer a sus mujeres de que se trasladen a las tierras americanas. Pero hay respuestas por parte de ellas que expresan sus temores y describen las terribles penalidades que acompañaban a aquellos viajes, como *las más crueles enfermedades que en cuerpo de persona vieron, las grandes tormentas y los grandes trabajos* y las habituales mermas de las tripulaciones que dejaban a muchos sepultados en el mar. Las riquezas que, presuntamente, iban a beneficiar a la familia parecen perder un atractivo ilusorio, superadas por grandes sacrificios físicos y anímicos.

En el segundo trabajo, *¿Para qué quiero vivir/ si saben que soy mujer?: Catalina de Erauso en la comedia ‘La monja alférez’*, Debora Vaccari (Università di Roma *La Sapienza*) analiza dicha comedia barroca (ca. 1625-1626) atribuida a Juan Pérez de Montalbán. Numerosas fuentes coétaneas testimonian la existencia real de Catalina, una mujer que huyó del convento y se hizo famosa bajo una apariencia varonil por sus hazañas militares, sus acciones violentas y sus dos pasiones: el juego y las damas. Los viajes fueron una constante en su vida y la obra incluye varios desplazamientos –algo común en la dramaturgia del Siglo de Oro–, pues los personajes

---

<sup>1</sup> Considero conveniente distinguir estas dos grandes categorías porque implica tomar en cuenta sus diferencias a la hora de abordar un análisis textual. Cf. Sofía M. Carrizo Rueda, *Poética del relato de Viajes*, Kassel, Reichenberger, 1997, 13; *Escrituras del viaje. Construcción y recepción de ‘fragmentos de mundo’*, Buenos Aires, Biblos, 2008, 9-13; y *Derivaciones de una Poética del relato de viajes*, Kassel, Reichenberger, en prensa.

viajan de Lima a Chile, regresan a Lima, se trasladan a Madrid y la acción finaliza en Roma. Al hilo de esta permanente movilidad que la comedia atribuye a la defensa del honor de una dama, la autora analiza el verdadero conflicto representado por la *Monja alférez*, sintetizado en el texto mediante el oxímoron, *pecho mujeril / varonil osadía*, es decir, cuerpo femenino vs. carácter masculino. Hay que señalar que entre los viajes reales de Catalina, algunos fueron un medio de afirmación social porque en 1626, Felipe IV le reconoció sus méritos militares y le concedió permiso para vestirse de hombre, y de Madrid se desplazó a Roma, donde el papa Urbano VIII la autorizó, asimismo, a seguir vistiendo una indumentaria masculina.

El tercer trabajo aborda un nuevo género porque a los dos anteriores, el epistolar y el teatral, suma el narrativo. Se trata de *El motivo del viaje en dos relatos de Mariana de Carvajal*, de René Aldo Vijarra (Universidad Nacional de Córdoba). Dicha autora del período barroco escribió algunas novelas cortas que revelan la influencia de su gran contemporánea, María de Zayas. No poseía, indudablemente, el talento de ésta, cuya fama en el siglo XVII alcanzó a igualarse con la de Cervantes. Pero se puede decir que Mariana llegó a ser una *escritora profesional* porque al enviudar, comenzó a publicar sus narraciones para poder mantener a sus nueve hijos. En la presente investigación se abordan dos de ellas, *La Venus de Ferrara* y *La dicha de Doristea*, de su *relato marco*, *Navidades de Madrid*. El autor analiza en cada historia, los personajes femeninos que viven y sobreviven a las adversidades de un viaje, lo que comporta cambios en su condición de sujetos y acentúan su autodeterminación a decidir sobre sus vidas afectivas.

Con el cuarto trabajo volvemos al género teatral y continuamos en el siglo XVII. Se trata de *Valor agravio y mujer: Ana Caro de Mallén y la voz femenina en el teatro* de Mayra Ortiz Rodríguez (Universidad Nacional de Mar del Plata/CONICET). Se trata del análisis de una obra destacable no solo por sus méritos sino también por la personalidad de su autora, que solo ha sido merecidamente revalorizada en los últimos años. Nació como esclava, fue adoptada por un matrimonio perteneciente a la más alta nobleza de Granada y la educación recibida en este entorno le permitió desarrollar una brillante carrera literaria. Su obra tuvo aceptación en los círculos letrados más reconocidos: contó con el favor del Conde Duque de Olivares, se vinculó con la condesa de Paredes, mecenas de mujeres literatas, fue elogiada, en vida, por personalidades del ámbito literario como Luis Vélez de Guevara y fue amiga de María de Zayas. Existe constancia de que ganó diversos certámenes poéticos. Esta pieza está construida en función del tópico de la mujer con disfraz/investidura masculina, en busca de salvar su honor. Según la autora, si bien sigue el modelo propuesto por Lope de Vega, se encuentran algunas variaciones del mismo que no son meras sutilezas sino que hablan de un cambio de perspectiva, sobre todo acerca de ciertos roles

y conductas estipulados socialmente como correctos.

Con el trabajo de Lía Mallol de Albarracín (Universidad Nacional de Cuyo), *Viaje e imaginación: consideraciones en torno al pensamiento de George Sand y de su relato Un invierno en Mallorca* penetramos en ámbitos diferentes de los reseñados hasta ahora. No solo nos trasladamos al siglo XIX sino que dejamos los textos pertenecientes a la categoría *literatura de viajes* de los tres trabajos anteriores para encontrarnos con un representante de la otra categoría, *relato de viajes*. Además, el romanticismo de la escritora francesa introduce importantes cambios de actitud ante el mundo y la manera de describirlo, al punto de que al analizar estas memorias de su estadía en la isla de Mallorca, en compañía de sus hijos y del músico Frédéric Chopin (noviembre de 1838/febrero de 1839), cabe preguntarse si la autora trasladó sus experiencias tal como acaecieron o, por el contrario, les superpuso una visión subjetiva y literaria de la realidad.

El último trabajo, *La Peregrina entrambas márgenes. El tránsito marítimo en la obra temprana de Gertrudis Gómez de Avellaneda* de Guadalupe Correa Chiarotti (Universidad Autónoma Metropolitana de México) incorpora un nuevo género porque una parte importante del estudio se refiere al soneto *A Cuba o Al partir*, compuesto por la escritora cubana a los 22 años, en 1836, mientras abandonaba su isla natal junto a su familia que regresaba a Europa. Entre los textos líricos, se encuentran muchos menos referidos a las experiencias viajeras que entre los narrativos e, incluso, que entre los dramáticos. Por eso, también, los estudios sobre las diversas escrituras del viaje no suelen frecuentarlos. Sin embargo, existen poemas que, como el soneto de Gertrudis, se prestan a interesantes abordajes de la temática viajera. Por lo tanto, son bienvenidos al presente volumen, este trabajo y sus detenidos análisis del texto.

*Viajar* muchas veces se presenta como sinónimo de *descubrir*. *Revista Melibea* espera que este número evoque esa asociación, dado que cada uno de los trabajos aporta elementos poco conocidos o tratados. Como los sentimientos de aquellos hombres a quienes sus aventuras en tierras americanas no consolaban de la ausencia de sus esposas. O la mujer varonil que logró ser reconocida como diferente por el rey y el papa, en el siglo XVII. O, en este mismo siglo, la madre de familia que pudo vivir gracias a la escritura y la niña esclava que llegó entrar en los altos círculos literarios. Casi se diría que en los Siglos de Oro, resulta más habitual lo que se aparta de estereotipos y reglas que una férrea dependencia de esos códigos. Quizá, haya que tener en cuenta su herencia medieval, su cultura mediterránea y el libre albedrío de la doctrina católica. En cuanto al siglo XIX, el trabajo sobre George Sand incursiona en la preponderancia de una subjetividad que no suele subrayarse en esta autora, y el dedicado a Gertrudis Gómez de Avellaneda demuestra que los textos líricos aportan

una densidad semántica a la temática viajera del mismo modo que otros géneros. Una densidad semántica que las *cosas del viajar* parecen imponer no solo a los autores de los textos sino también a quienes se deciden a abordarlos.

**Sofía M. Carrizo Rueda**

Pontificia Universidad Católica Argentina  
Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina)  
Editora Invitada, *Revista Melibea* 2021.2